

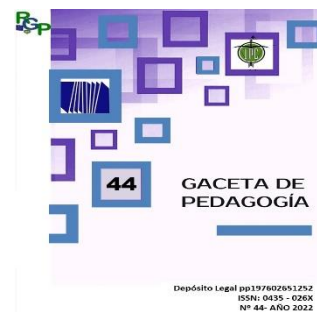
La orientación en familias de niños con autismo: Un abordaje necesario

Orientation in families of children with autism: A necessary approach

L'orientation dans les familles d'enfants autistes: une démarche nécessaire

 **William Victora**
williamjvictora@gmail.com

Universidad Nacional Experimental de la Gran Caracas, Venezuela



Recibido: 07 de mayo 2022 / Aprobado: 18 de agosto 2022 / Publicado: 30 de noviembre 2022

RESUMEN

El presente artículo tuvo como finalidad plantear aproximaciones teóricas sobre el impacto del autismo en la familia y su abordaje desde la orientación. Es por ello, que se tomaron algunos referentes teóricos de la orientación familiar; se presenta una definición del autismo, sus características y cómo afecta en la familia, particularmente en los padres. La metodología empleada se basó en un diseño documental y como técnica se aplicó el análisis de contenidos. Como resultado se obtuvo que el autismo es un trastorno complejo que impacta en el ámbito familiar, desde lo emocional al surgir sentimientos de ansiedad, depresión, confusión o estrés; además los padres deben reorganizarse y hacer modificaciones al espacio físico del hogar. Se concluyó que desde la orientación familiar como proceso de ayuda se pueden destinar acciones para mejorar la dinámica funcional de las familias.

Palabras clave: Orientación, Familias, Autismo

ABSTRAC

The purpose of this article was to propose theoretical approaches about the impact of autism in the family and its approach from the orientation. It is for this reason that some theoretical references of family orientation were taken; A definition of autism, its characteristics and how it affects the family, particularly the parents, is presented. The methodology used was based on a documentary design and content analysis was applied as a technique. As a result, it was obtained that autism is a complex disorder that impacts

the family environment, from the emotional point of view, when feelings of anxiety, depression, confusion or stress arise; In addition, parents must reorganize and make modifications to the physical space of the home. It was concluded that from the family orientation as a help process, actions can be assigned to improve the functional dynamics of families.

Key words: Orientation, Autism, Family

RESUMÉ

Le but de cet article est de proposer des approches théoriques sur l'impact de l'autisme dans la famille et son approche à partir de l'orientation. C'est pour cette raison que quelques références théoriques de l'orientation familiale ont été prises ; Une définition de l'autisme, de ses caractéristiques et de ses effets sur la famille, notamment les parents, est présentée. La méthodologie utilisée était basée sur une conception documentaire et l'analyse de contenu a été appliquée en tant que technique. En conséquence, il a été obtenu que l'autisme est un trouble complexe qui affecte l'environnement familial, du point de vue émotionnel, lorsque surviennent des sentiments d'anxiété, de dépression, de confusion ou de stress ; De plus, les parents doivent réorganiser et apporter des modifications à l'espace physique de la maison. Il a été conclu qu'à partir de l'orientation familiale en tant que processus d'aide, des actions peuvent être assignées pour améliorer la dynamique fonctionnelle des familles.

Mots clés: Orientation, Familial, Autisme

INTRODUCCIÓN

El autismo se caracteriza por ser un trastorno de origen biológico y de aparición temprana. Por ende, en el presente artículo, el autor asume la definición de la Organización Mundial de la Salud (2021), para la cual se trata de un grupo de afecciones caracterizadas por algún grado de alteración en: el comportamiento social, en la comunicación y el lenguaje, además de un repertorio de intereses restringido, conductas estereotipadas y repetitivas. Cabe destacar, que la Asociación Americana de Psiquiatría, publicó el Manual de Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-V, 2014), donde señala que el autismo está integrado por el trastorno de asperger y el trastorno generalizado del desarrollo no especificado, recibiendo la categoría de trastorno del espectro autista (TEA).

En cuanto a la recepción del autismo por parte de los padres, Daboin, Gutiérrez y Lovera, (2014), consideran que la presencia de un niño con autismo impactará todos los ámbitos de la familia, ya sea la rutina, como también la adecuación del espacio físico del hogar; aunado a ello, los padres se encuentran con dificultades para comprender qué le sucede a su hijo y sobre todo cómo esta condición afecta la dinámica familiar; más aún cuando tienen que realizar una serie de cambios, ajustes y adaptaciones para poder convivir.

Es así, que los padres deben hacer frente a una serie de sentimientos y emociones que surgen en cada etapa por las cuales atravesarán desde el mismo momento en que reciben el diagnóstico, como lo es: el shock, la negación, el rechazo, la depresión y el duelo, todo esto hasta lograr la aceptación de la realidad. Sin embargo, no todos los padres atravesarán por las mismas etapas, puesto que dependerá en gran parte de sus experiencias previas, el tiempo que les ha tomado identificar la condición, el nivel de gravedad del trastorno y las características propias de cada persona con autismo.

Por lo tanto, el presente artículo tiene como objetivo principal aportar elementos teóricos basados en el impacto del autismo en las familias y su abordaje desde la orientación familiar, teniendo en cuenta que para Sánchez (1988) y Fernández (2001) es un proceso de ayuda a la familia para mejorar su dinámica funcional, adaptación a sus situaciones y a sus contextos. Desde esta premisa, Martínez y Bilbao, (2008) destacan que los padres “deben comprender el autismo... que conozcan los síntomas que afectan a todos los aspectos del comportamiento y cómo esto se manifiesta en la vida cotidiana; este conocimiento ayuda a restablecer un sentido de relación entre los padres y el hijo” (p. 227).

Por lo tanto, el presente artículo da una descripción de los efectos que genera el autismo en la dinámica familiar, al igual que aproximaciones teóricas que sustentan la necesidad de orientación que presentan las familias de niños con autismo, desde un abordaje de sus miembros para la toma de decisiones, haciendo énfasis en los padres.

REFERENTE TEÓRICO

La orientación familiar cuenta con distintas áreas de atención, donde cada una tiene establecida sus propias funciones, principios y definiciones dentro de su campo de acción; encontrándose entre sus ámbitos la orientación familiar, que para Sánchez, (1988) se trata de un proceso de ayuda dirigido a la familia con el objetivo de mejorar su función y Fernández (2001) complementa la definición agregando que también es un proceso de ayuda a “la dinámica funcional, adaptación a sus circunstancias y al entorno vital de la familia” (p. 221). Ambos autores destacan la ayuda que debe recibir la familia para el funcionamiento de la misma.

Sin embargo, para Ríos (citado por Fernández, 2001) esta ayuda se da mediante técnicas encaminadas al progreso personal de los miembros de la familia, al igual que todo el contexto emocional que los rodea. Además, la orientación familiar cuenta con niveles de atención, los cuales fueron establecidos por los autores antes mencionados, donde el nivel educativo incluye las escuelas de padres y su formación para asumir adecuadamente sus responsabilidades educativas en el contexto familiar, previniendo la aparición de posibles problemas, siendo una formación sistematizada y planificada.

El nivel de asesoramiento consiste en los servicios o gabinetes de orientación familiar, cuya función es compensadora, es decir, responde a la necesidad de potenciar las capacidades básicas del sistema familiar para adecuarlas a las necesidades de cada uno y el nivel de tratamiento terapéutico está dirigido a los servicios de terapia familiar para elaborar nuevas pautas funcionales en la dinámica del sistema familiar. Cabe destacar que Parras, Madrigal, Redondo, Vale y Navarro, (2008) destacan que la orientación no es solamente competencia del orientador; por lo tanto, los educadores deben implicarse en dicho proceso; de esta manera prevenir y abordar situaciones que puedan afectar negativamente la dinámica de las familias, en particular cuando hay la presencia de un hijo con alguna condición o discapacidad.

El autismo

Los autores Zúñiga, Balmaña y Salgado, (2017) consideran el autismo como un trastorno del neurodesarrollo, de origen biológico que inicia en la infancia, es decir, durante los primeros 5 años de edad; afectando el desarrollo de la comunicación social y la conducta, además hay presencia de comportamientos e intereses repetitivos y restringido. Dentro de este marco, la Organización Mundial de la Salud, (2021) define el autismo como un grupo de afecciones que se caracterizan por algún grado de alteración del: comportamiento social, la comunicación y el lenguaje, repertorio de intereses y actividades restringido, estereotipado y repetitivo. En ambos casos, las características o síntomas del autismo tienen la misma descripción.

Cabe señalar, que el autismo en el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-V, 2014) se denomina como trastorno del espectro autista (TEA) y está integrado por el trastorno de asperger y el trastorno generalizado del desarrollo no especificado. En tal sentido, Gallego (2012) manifiesta que el concepto de trastorno hace referencia a la condición, al estar alteradas un conjunto de capacidades comunicativas, sociales y cognitivas; mientras que el término espectro, explica la dispersión de los síntomas.

Se debe tener presente que el autismo es una condición de vida en el individuo, quien va presentar una serie de características propias que Campo y Sterling (2019) describen. Respecto a las alteraciones de la actividad social, el niño no sonríe socialmente, prefiere jugar solo, hay poco contacto ocular, no muestra interés en relacionarse con los otros, además puede responder de manera inusual cuando otros expresan ira, aflicción o cariño; desde las dificultades o alteraciones de comunicación no siempre responde a su nombre, pareciendo ser una personas sorda, no sigue instrucciones y su lenguaje puede ser retrasado o con jergas. Aquellos niños que no han desarrollado gestos o lenguaje con significado pueden manifestar gritos o conductas inapropiadas, hasta que se les enseñen maneras de expresar sus necesidades. Mientras que en cuanto a las conductas repetitivas y estereotipadas hay rabietas frecuentes y movimientos corporales repetitivos, muestran apego inusual por algún objeto, hay constante hiperactividad y negativismo.

Niveles de gravedad del trastorno del espectro autista

San Román y Luengo (2010) dividen el TEA en tres niveles, de acuerdo a la cualidad e intensidad de cada una de las deficiencias que caracterizan el espectro, siendo que en el nivel de funcionamiento alto los niños desarrollan habilidades académicas, establecen interacciones sociales; desde lo lingüístico pueden presentar ecolalia, logran llevar a cabo juegos funcionales y simbólicos. En el nivel de funcionamiento moderado, sus interacciones sociales son limitadas con déficit en la espontaneidad; desde lo lingüístico pueden comprender sólo frases sencillas, llevan a cabo juegos motores, sensoriales y monótonos, logrando desarrollar un aprendizaje de hábitos y rutinas.

En cuanto al nivel de funcionamiento leve, realizan interacciones sociales mínimas, puesto que tienden a aislarse; el lenguaje no se encuentra presente y el desarrollo mental suele ser deficitario. Estos niveles, permiten conservar la terminología, al igual que las definiciones que pertenecen a la condición del autismo, puesto que para Guevara y Kasen (2015) dichos niveles “proporcionan una ayuda para desarrollar una aproximación cuantitativa de los síntomas, su gravedad y así implementar el plan de tratamiento para cada caso”. (p. 13).

Familias de personas con autismo

Al hablar de familias, se asume la definición de Malde (2012), quien la considera como la unión y convivencia de personas que comparten un proyecto vital en común, además está presente un importante compromiso personal entre sus miembros con intensas relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia; donde “cada experiencia familiar es producto de ambientes sociales particulares” (Barrera, 2008, p. 17); significa entonces que el ambiente interno de cada familia tiene sus propias particularidades y representaciones de sí misma.

Ante lo expuesto, Daboin, Gutiérrez y Lovera (2014) proporcionan una definición de familias con autismo, siendo aquella familia que posee un integrante con dicha condición, por lo cual impacta en todos los ámbitos de la vida familiar. Dentro de esta perspectiva, para Díaz (citado por Arrieche, 2019) la presencia de un niño con autismo genera en la

familia diversas reacciones, por lo cual se requiere de un ajuste en la dinámica familiar; desde el punto de vista del referido autor, la familia debe hacer frente a todo lo relativo a las alteraciones propias del autismo.

Impacto del autismo en la familia

Los padres al encontrarse con el autismo como condición de vida de sus hijos atraviesan por una serie de etapas frente al impacto del diagnóstico, así como su aceptación y lo que implica la convivencia de la familia ante el mismo.

Cerda, Ibaceta, Landahur, Montecinos y Ruiz (2015), plantean que una de las etapas por las que atraviesan los padres de niños con autismo es el shock, que se presenta al recibir el diagnóstico de autismo, generando en los padres desconcierto, además para Cabezas, (2001) se produce la pérdida inicial del hijo “ideal” que los padres habían creado en su mente, ocasionando sentimientos de: culpa, frustración, dolor, cólera y llanto; esto sucederá hasta que acepten la condición. Sin embargo, Martínez y Bilbao (2008) consideran que la reacción de los padres va depender de variables como la experiencia previa, el tiempo del diagnóstico y los signos que manifiesta el niño.

En la fase de negación los padres buscan diversas opiniones profesionales ante el diagnóstico de autismo. En lo que respecta a esta fase Cabezas, (2001) considera que los padres tienen la esperanza en que otros especialistas establezcan un diagnóstico diferencial que elimine el inicial, apareciendo el sentimiento de miedo por parte de los padres, al pensar en un futuro sin respuesta o preguntas relacionadas al qué dirán, si afectará la relación de pareja, la relación con otros parientes de la familia o la misma convivencia. En otros casos, los padres manifiestan rechazo hacia el niño, al igual que todo aquello que los rodea; además se suma el sentimiento de tristeza, el dolor e incluso vergüenza, que según Cabezas (2001) son sentimientos normales por tratarse de un proceso de ajuste que atraviesa todo ser humano como respuesta a situaciones dolorosas.

En la fase de depresión, Cerda y otros (2015) señalan que los padres tienen más riesgo de presentar depresión durante un período mayor de tiempo; en esta etapa los

padres comienzan a comprender que su hijo posee la condición de autismo, en algunos casos, se creen responsables e indagan en la historia familiar para dar respuesta al diagnóstico y su origen. Cabe destacar, que los padres ante el diagnóstico de autismo atraviesan por el sentimiento de pérdida del “hijo ideal”, que para Martínez y Bilbao (2008) constituye una etapa de duelo, puesto que renuncian a la expectativa de tener un hijo sin dificultad o discapacidad, también renuncian a los planes y expectativas del futuro, tanto de la familia como del niño.

Asimismo, para los citados autores es natural que los padres nieguen la condición de su hijo y destacan que la aceptación de la realidad se caracteriza por la superación del estado de depresión, donde los padres comienzan a asesorarse con profesionales para conocer opciones de tratamiento y de atención adecuada para su hijo. Sin duda, todas las familias de personas con alguna discapacidad presentarán necesidades distintas, producto de las características propias de cada condición. En este sentido, Cerda y otros (2015) expresan que estas necesidades deben ser cubiertas a través de apoyos para favorecer la calidad de vida familiar e individual; de esta manera propiciar que los padres tengan la capacidad de tomar decisiones.

METODOLOGÍA

La metodología de la presente investigación se enmarca en un diseño documental, la cual, para la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL, 2016) se entiende como el estudio de problemas con el propósito de ampliar y profundizar el conocimiento de su naturaleza, con apoyo de trabajos previos, información y datos divulgados en medios impresos, audiovisuales o electrónicos.

Para efectos de este artículo se empleó el método de análisis de contenido, que para Bautista (2009) permite reducir y sistematizar cualquier información contenida en documentos escritos, filmes, grabaciones, entre otros. Por lo tanto, se analizaron las fuentes que se consideraron pertinentes en la investigación de manera detallada, cumpliendo con la rigurosidad del método. Con la finalidad de describir diferentes

enfoques de las familias con autismo para generar inferencias que tengan sustentos teóricos.

En tal sentido, el análisis e interpretación de la información se basó en los postulados teóricos de autores como: Rivière (1997), Sánchez (1988), Parras, Madrigal, Redondo y otros (2008); Cabezas (2001), Martínez y Bilbao (2008); Benites (2010), Daboin, Gutiérrez y Lovera (2014); Cerda, Ibaceta, Landahur y otros (2015), Arrieche (2019); todo ello, permitió la obtención de los hallazgos y las conclusiones relacionadas a la orientación de familias de niños con autismo.

RESULTADOS

En el siguiente apartado se expone el análisis e interpretación de los resultados obtenidos. Cabe destacar que cada análisis plasmado se realizó en función al marco teórico del presente artículo, vinculados a la orientación en familias de niños con autismo.

Cuadro 1. Elementos teóricos de la orientación dirigida a familias de niños con autismo.

Autores	Postulados teóricos
Sánchez (1988)	La orientación familiar es un proceso de ayuda a la familia con objeto de mejorar su función educativa.
Rivière (1997)	El autismo es un trastorno especialmente devastador, por lo cual se deben atender las necesidades de las familias de las personas con autismo, que en ocasiones son más difíciles de cubrir que las del propio niño.
Cabezas (2001)	Es necesario que se les dé a los padres de familia la oportunidad de aprender las destrezas básicas que les permitan tener una mejor interacción con sus hijos y con los otros miembros del grupo familiar y social.
Martínez y Bilbao (2008)	El apoyo y orientación son primordiales para que los padres puedan aprender a comprender y aceptar a su hijo con autismo.
Parras, Madrigal, Redondo, Vale y Navarro (2008)	La orientación familiar es un proceso de estimulación del crecimiento del grupo familiar y de sus miembros, favoreciendo y cuidando los vínculos creados entre los mismos, atendiendo a las posibles problemáticas que surjan de esta interrelación.
Benites (2010)	La presencia de un niño autista en la familia puede frustrar las motivaciones de crianza que los padres tenían con respecto a su hijo; esta situación puede dar lugar a la aparición de sentimientos confusos de culpa, frustración, ansiedad, depresión y estrés.
Daboin, Gutiérrez y Lovera (2014)	La presencia de un individuo con autismo impactará todos los ámbitos de la vida familiar: las rutinas, alimentación, adecuación del espacio físico, ordenamiento y uso del tiempo, la productividad y el esfuerzo cotidiano

Autores	Postulados teóricos
Cerde, Ibaceta, Landahur, Montecinos y Ruiz (2015)	Es necesario el trabajo con las familias de personas con autismo para que puedan actuar en forma efectiva dentro de sus contextos, desarrollando sus fortalezas, de modo que cada uno de sus miembros logre un mayor control personal en la toma de decisiones.
Arrieche (2019)	Es importante el abordaje de las familias de niños con autismo para mejorar la calidad de vida de todos sus miembros.

Como se puede apreciar en el cuadro anterior, el autismo es un trastorno complejo que afecta no solamente al niño que presenta esta condición, sino que impacta en el ámbito familiar y a los miembros que conviven y están en interacción directa con él, tal y como lo menciona Riviére (1997), es tan devastador que afecta de manera difícil a las familias de estas personas, así pues, la presencia del autismo en la familia genera una serie de situaciones de efectos negativos. Al respecto, para Benites (2010) desde lo emocional surgen sentimientos de ansiedad, depresión, confusión y estrés; por lo cual, la orientación familiar se encamina al progreso personal de los miembros de la familia y todo el contexto emocional que los envuelve, generando en los padres mayor seguridad ante los cambios que deberán afrontar y asegurando el bienestar familiar.

De hecho, para Cabezas (2001) una de las situaciones que genera estrés en los padres son las conductas inadecuadas del niño con autismo, siendo importante que los mismos puedan abordarlas puesto que al desconocer cómo hacerlo, estas conductas pueden aumentar y permanecer. De acuerdo a este planteamiento, si los padres reciben orientaciones y apoyo en destrezas básicas para el abordaje de dichas conductas, mejorará la interacción con sus hijos y a su vez con los otros integrantes de la familia, tal y como lo menciona el autor.

De igual manera, Daboin, Gutiérrez y Lovera señalan otros impactos que engloban la cotidianidad de la vida familiar de los padres de niños con autismo, es decir, ámbitos que a su vez afectan directamente en los padres, puesto que deben realizar modificaciones en sus rutinas, en la alimentación, como también la distribución del tiempo. Es por ello, que los padres requieren de apoyo y orientación para que puedan comprender y aceptar a su hijo con autismo como lo mencionan Martínez y Bilbao.

En atención a lo señalado, la orientación familiar para Sánchez (1988) y Fernández (2001) se concibe como un proceso de ayuda dirigido a la familia y cuya finalidad es mejorar su dinámica funcional; mediante la adaptación de sus circunstancias y del contexto donde se desenvuelven. Entendiendo que se trata de un conjunto de técnicas que para Ríos deben estar encaminadas a los vínculos que unen a los miembros de la familia, de una manera eficaz y donde a su vez, se propicie el progreso personal de cada integrante; para que de esta manera, actúen efectivamente en sus contextos y desarrollen sus fortalezas, donde cada miembro pueda lograr un mayor control personal en la toma de decisiones, como lo establecen los postulados teóricos de Cerda y otros (2015).

En tal sentido, Parras y otros (2008) coinciden en el abordaje del grupo familiar a través de sus vínculos, para dar respuesta a situaciones problemáticas que subyacen dentro de cada familia, con el objetivo de mejorar la calidad de vida, estableciéndose congruencia con lo formulado por Arrieche. Por lo tanto, los planteamientos descritos constituyen una base teórica dirigida al abordaje de las familias de niños con autismo desde el campo de la orientación familiar, ya que su accionar permite el establecimiento de ayudas para propiciar una convivencia y dinámica familiar armónica.

CONCLUSIONES

La presencia de un niño con condición de autismo genera una serie de impactos y ajustes a la dinámica familiar, puesto que los padres deben hacer frente a todo lo relacionado con las alteraciones o características propias de la persona con autismo en cuanto a: comportamiento social, la comunicación y el lenguaje, las conductas estereotipadas y repetitivas; además de lo que implica la toma de conciencia del trastorno, el estrés al cual están constantemente propensos y la propia convivencia familiar.

Por lo tanto, mediante el análisis de contenido se han aportado elementos teóricos basados en el impacto del autismo en las familias y su abordaje desde la orientación familiar, para que los padres puedan ser capaces de tomar decisiones adecuadas, tanto

para ellos desde lo individual, como para el niño con autismo. Por consiguiente, el presente artículo ha permitido plasmar la relación que hay entre las familias de niños con autismo, el impacto de asumir el trastorno y la práctica orientadora.

CONFLICTO DE INTERESES

El autor declara que no existe conflicto de intereses para la publicación del presente artículo científico.

REFERENCIAS

- Arrieche, G. (2019). *Orientaciones pedagógicas dirigidas a la familia-escuela-comunidad para la integración e inclusión de los estudiantes con TEA*. Trabajo de grado no publicado, Universidad Nacional Experimental del Magisterio Samuel Robinson, Caracas.
- Asociación Americana de Psiquiatría. (2014). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales DMS-V*. (5ª. ed.). Washington, DC: Autor
- Barrera, M. (2008). *Familia, modelos y perspectivas*. (3ª. ed.). Caracas: Ediciones Quirón
- Bautista, M. (2009). *Manual de metodología de investigación*. (3ª. ed.). Caracas: TALITIP.
- Benites, L. (2010). *Autismo, familia y calidad de vida*. [Documento en Línea]. Disponible en: https://www.revistacultura.com.pe/revistas/RCU_24_1_autismo-familia-y-calidad-de-vida.pdf [Consulta: 2021, Diciembre]
- Cabezas, H. (2001). *Los padres del niño con autismo: una guía de intervención*. Trabajo de grado no publicado, Universidad de Costa Rica, San Pedro de Montes de Oca.
- Campo, I. y Sterling, Y. (2019). *Muéstrales el camino*. [Folleto]. La Habana: UNICEF
- Cerda, M. Ibaceta, C. Landahur, N. Montecinos, M. y Ruiz, G. (2015). *Necesidades de apoyo de familias de personas con Trastorno del Espectro del Autismo desde la voz de padres pertenecientes a la región de Valparaíso*. Trabajo de grado no publicado, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Valparaíso.
- Daboin, E. Gutiérrez, G y Lovera, B. (2014). *Soy persona, tengo autismo*. [Documento en Línea]. Disponible: <http://www.hayalguienalli.org.ve/wp-content/uploads/2019/04/SoyPersonaTengoAutismo.pdf> [Consulta: 2021, Diciembre]
- Fernández, M. (2001). *La orientación familiar*. [Documento en Línea]. Disponible: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo> [Consulta: 2022, Abril]
- Gallego, M. (2012). *Guía para la integración del alumnado con TEA en Educación Primaria*. Salamanca: INICO.
- Guevara, I y Kasem, K (2015). *Trastorno del Espectro Autista: Productividad Científica, Análisis y Tendencias en la Investigación Universitaria en el Área Metropolitana de Caracas*. Trabajo de grado no publicado, Universidad Central de Venezuela, Caracas
- Malde, I. (2012). *Qué es la familia. Definición e implicaciones del concepto* [Documento en Línea]. Disponible en: <http://www.psicologia-online.com/monografias/separacion-parental/> [Consulta: 2020, Mayo]

- Martínez, M y Bilbao, M. (2008). Acercamiento a la realidad de las familias de personas con autismo. *Sistema de Información Científica, Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal* [Revista en Línea]. Disponible: <http://www.redalyc.org/articulo> [Consulta: 2021, Noviembre 2021]
- Organización Mundial de la Salud, (2021). *Trastornos del espectro autista*. [Página Web]. Disponible en: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/autism-spectrum-disorders> [Consulta: 2021, Abril]
- Parras, A. Madrigal, A. Redondo, S. Vale, P. y Navarro, E. (2008). *Orientación educativa: fundamentos teóricos, modelos institucionales y nuevas perspectivas*. Madrid: OMAGRAF, S.L.
- San Román, J. y Luengo, R. (2010). *Guía Práctica Clínica para el Manejo de Pacientes con Trastornos del Espectro Autista en Atención Primaria*. [Pagina Web]. Disponible: <http://www.guiasalud.es/> [Consulta: 2022, Abril]
- Sánchez, S. (1988). *Diccionario de Ciencias de la Educación*. Madrid: Santillana.
- Rivière, A. (1997). *Curso normal y autismo*. [Documento en línea]. Disponible en: http://www.autismoandalucia.org/wp-content/uploads/2018/02/Riviere-Desarrollo_normal_y_Autismo.pdf [Consulta: 2021, Diciembre]
- Universidad Pedagógica Experimental Libertador. (2016). *Manual de Trabajos de Grado y Especialización y Maestrías y Tesis Doctorales de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL) 5^{ta} edición*. Caracas: FEDUPEL.
- Zúñiga, A. Balmaña, N. y Salgado, M. (2017). *Los trastornos del espectro autista (TEA)*. [Documento en Línea]. Disponible: <https://www.adolescenciasema.org/ficheros/PEDIATRIA> [Consulta: 2021, Noviembre]